

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2023**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 CORINTIOS**

Mensaje dieciséis

**La resurrección: el pulso de vida
y la línea de vida de la economía divina**

Lectura bíblica: Jn. 11:25; 1 Co. 15:45; Hch. 2:24; Ro. 4:17; 6:5

- I. La economía de Dios, la economía divina, es la administración familiar de Dios para impartir las riquezas divinas del Dios Triuno como vida y suministro de vida a Su pueblo escogido y redimido—Ef. 1:10; 3:9; 1 Ti. 1:4:**
 - A. La resurrección es el pulso de vida y la línea de vida de la economía divina—Jn. 11:25.
 - B. Si no hubiera resurrección, la economía neotestamentaria de Dios se derrumbaría por completo y el propósito eterno de Dios sería anulado.
- II. La resurrección es la vida que vence la muerte sin ser dañada o herida por la muerte—v. 25; Ap. 1:17b-18; 2:8:**
 - A. La muerte es impotente para hacer algo con la resurrección—Hch. 2:24.
 - B. La muerte puede infligir toda clase de daño a otras formas de vida; sólo una clase de vida no puede ser herida por la muerte, y ésta es la vida de resurrección—Jn. 11:25:
 1. La resurrección es la vida que pasa por la muerte y no puede ser retenida por ella.
 2. Según la revelación completa hallada en las Escrituras, Dios mismo es la vida de resurrección—Ro. 4:17.
- III. El principio rector de la resurrección consiste en que la vida natural es aniquilada y la vida divina se levanta en su lugar—2 Co. 1:9:**
 - A. Estar en resurrección significa que nuestra vida natural ha sido crucificada y que la parte de nuestro ser creada por Dios es elevada en resurrección para ser uno con Cristo en resurrección—Ro. 6:4-6.
 - B. La resurrección significa que ningún evento o circunstancia puede hacer que nosotros, quienes tenemos la vida de resurrección de Cristo, estemos abatidos—2 Co. 1:8-9; 4:14.
 - C. Cuando no vivimos por nuestra vida natural, sino que vivimos por la vida divina en nuestro interior, estamos en resurrección—Jn. 6:57; Ro. 8:1.
- IV. Cristo mismo es la resurrección—Jn. 11:25:**
 - A. “Yo soy el Primero y el Último, y el Viviente; estuve muerto, mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades”—Ap. 1:17b-18:

1. Por causa de la caída, la muerte entró y ahora opera para llevar a todos al Hades.
 2. Las llaves de la muerte y del Hades están en la mano de nuestro Salvador, quien murió y resucitó—v. 18.
- B. “El Primero y el Último, el que estuvo muerto y revivió, dice esto”—2:8:
1. *Revivió* se refiere a la resurrección.
 2. El Señor sufrió la muerte y volvió a vivir; Él entró en la muerte, pero la muerte no pudo retenerlo porque Él es la resurrección—Hch. 2:24; Jn. 11:25.
 3. Cristo entró en el Hades, pasó por la muerte, venció la muerte y salió triunfante de la muerte; en esto consiste la resurrección.
- C. La resurrección de Cristo declara que Él es victorioso sobre la muerte, Satanás, el Hades y el sepulcro—Hch. 2:24, 32; 3:15; 4:10; 5:30; 10:40; 13:34, 37.
- V. A fin de experimentar la vida de resurrección de Cristo, necesitamos ver que en resurrección Cristo llegó a ser el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45:**
- A. La realidad de la resurrección es Cristo como Espíritu vivificante—v. 45.
 - B. La resurrección de Cristo es un asunto absolutamente relacionado con la vida, pues en resurrección Él llegó a ser el Espíritu vivificante, el Espíritu que imparte vida—v. 45.
 - C. El elemento germinador de la nueva creación es el Cristo resucitado como Espíritu vivificante—2 Co. 5:17; Gá. 6:15.
 - D. La resurrección de Cristo fue Su transfiguración en el Espíritu vivificante a fin de entrar en Sus creyentes—1 Co. 15:45.
- VI. Nuestra constitución, fuerza y capacidad naturales necesitan pasar por el trato de la cruz a fin de llegar a ser útiles en resurrección para nuestro servicio al Señor—Fil. 3:3:**
- A. El hecho de que tomemos medidas con respecto a nuestra constitución natural tiene por finalidad que nuestra aptitud, capacidad, sabiduría y habilidad inherentes puedan pasar por la muerte de la cruz, ser resucitadas y, de ese modo, llegar a ser aceptables y útiles para Dios—Gá. 2:20.
 - B. La capacidad natural, a menos que sea quebrantada, es un impedimento para Dios; ésta debe ser quebrantada y debe pasar por la muerte y ser resucitada para que pueda ser usada por Dios:
 1. Los que pueden ser usados en manos de Dios son aquellos que son capaces, pero cuya capacidad ha sido quebrantada—Mr. 14:3.
 2. El quebrantamiento y la muerte de la cruz no es el paso final; la verdadera muerte de la cruz siempre trae consigo la resurrección—Ro. 6:5.
- VII. Es por el poder de la resurrección de Cristo que somos conformados al molde de la muerte de Cristo—Fil. 3:10; Jn. 11:25:**
- A. El poder de la resurrección de Cristo es la vida de resurrección que lo resucitó de los muertos—Hch. 2:24; Ef. 1:19-22.
 - B. Primero recibimos el poder de la resurrección de Cristo, y luego por medio de este poder, llevamos una vida crucificada al tomar la muerte de Cristo como el molde de nuestro vivir—Fil. 3:10.
 - C. En nuestra experiencia la secuencia es resurrección, muerte y resurrección—vs. 10-11.
 - D. La realidad del Cuerpo de Cristo es un vivir corporativo de ser conformados a la muerte de Cristo por el poder de la resurrección de Cristo—Ro. 12:5; 1 Co. 12:27.